EL MUNDO ESTUDIA ESPAÑOL

Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo

El español está viviendo una expansión extraordinaria como consecuencia directa del impacto global de la cultura hispánica y del considerable y creciente número de hispanohablantes distribuidos en más de veinte países. Estas circunstancias han generado una demanda para su integración en los distintos sistemas educativos y por eso recojo en el título de estas líneas la frase que tal vez mejor describe la situación de nuestra lengua y su evolución desde el punto de vista educativo: el mundo estudia español. Éste es también el título de una publicación realizada el año pasado por el Ministerio de Educación y Ciencia sobre el estado de la enseñanza y aprendizaje del español en los sistemas educativos reglados de los países de los cinco continentes en los que este ministerio tiene presencia.

Dicho estudio pone de manifiesto el excelente momento que vive nuestra lengua. Pongamos el ejemplo de Brasil, país cuyo Parlamento ha aprobado recientemente una ley que introduce la generalización de la oferta de la enseñanza del español en los colegios públicos. Esta medida supone que, a corto plazo, entre 10 y 12 millones de jóvenes brasileños podrán aprender nuestro idioma. Otros países, como Grecia y Turquía, han tomado recientemente la misma decisión de dar presencia a nuestra lengua en la etapa secundaria. En Estados Unidos, la comunidad hispanohablante ya supone casi la misma población de nuestro país, unos 40 millones de personas.

Por tanto, el mundo estudia español, que en consecuencia se consolida, junto al inglés y al chino (este último por razones demográficas evidentes) como idiomas de comunicación internacional, porque son lenguas que están en un momento de gran vitalidad y crecimiento.

Las lenguas, como la educación y la cultura, transmiten también valores y formas de vida. Han sido y seguirán siendo un factor primordial de convivencia y de aproximación entre los seres humanos y un vehículo de comunicación y de difusión cultural entre los distintos pueblos del mundo. Las lenguas que hablamos los seres humanos están hechas para unirnos, para facilitar la comprensión mutua y para fomentar el conocimiento, para ampliar la cultura y, en definitiva, para enriquecer nuestro espíritu.

En este contexto, el Instituto Cervantes, que tiene como objetivo fundamental promocionar y enseñar la lengua española y difundir la cultura española e hispanoamericana en el mundo, ha ejercido, durante quince años, de buque insignia de nuestra expansión, presentando un historial que provoca orgullo y satisfacción sinceros. El Instituto Cervantes, junto con otros organismos públicos, se ha convertido en un eje sólido de cooperación educativa y cultural y estoy convencida de que esta cooperación entre los países es el instrumento privilegiado de cohesión que más acerca a los pueblos.

Plenamente conscientes de ello, seguiremos entre todos desarrollando esta importante labor y poniendo a disposición de la difusión del español instrumentos que favorezcan su presencia en todos los rincones del mundo. ■

Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo es ministra de Educación y Ciencia.